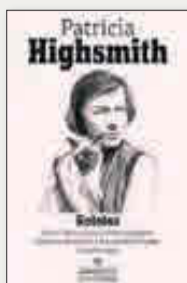


Solapas



PATRICIA HIGHSMITH

**Relatos**

ANAGRAMA, 24,90 EUROS

► Este volumen reúne los primeros cinco libros de cuentos de Patricia Highsmith, tres de los cuales -*Once*, *A merced del viento* y *La casa negra*- no habían aparecido hasta ahora en Anagrama. El lector descubrirá los elementos característicos del universo Highsmith: el crimen que irrumpe en lo cotidiano, la maldad que acecha en cualquier esquina, la crueldad que emerge donde menos se la espera, el suspense manejado con mano maestra...



DANIEL DEFOE

**Robinson Crusoe**

SUSAETA, 3,95 EUROS

► En *Robinson Crusoe*, el escritor Daniel Defoe muestra cómo el ser humano es capaz de superar las dificultades con esfuerzo, paciencia e ingenio, al tiempo que hace ver su necesidad de comunicarse y de integrarse en la sociedad. La colección El placer de leer con Susaeta recupera este clásico con una adaptación de María Asensio e ilustraciones de Francesc Ràfols. Está recomendado para lectores aventureros de más de once años.

La escritora y profesora Remedios Zafra gana el Premio Anagrama de Ensayo con *El entusiasmo*, un conmovedor estudio, con pinceladas literarias, de la precariedad de los creadores en los tiempos del trabajo digital

## Crear y llorar con banda ancha

### Ensayo

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Al madrileño Mariano José de Larra se le atribuye una manida frase, «escribir en España es llorar» que, en realidad, la dirigió a su patria chica, aunque el sentido era el mismo: lo difícil que tenían la existencia quienes pretendían vivir de la creación a través de la pluma.

A la vista del último Premio Anagrama de Ensayo, *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*, de la escritora y profesora cordobesa Remedios Zafra, los tiempos habrán cambiado, y con ellos la técnica, pero los creadores siguen en la cuerda floja y con un futuro repleto de brumas y lágrimas.

A los méritos del ensayo, que cuestiona con razones de peso las bondades naturales que deberían darse por hechas de un mundo hiperconectado con respecto a los artistas e investigadores, hay que sumar el enfoque cargado de ironía y literatura que supone la irrupción de un personaje: la sufrida creadora Sibila, quién sabe si alter ego de la autora. A través de sus expe-



REMEDIOS ZAFRA

**El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital**

► ANAGRAMA 19,9 €

riencias en el despiadado universo de la competencia digital conocemos los sabores de una clase de trabajadores que va camino de convertirse en pobre a perpetuidad. En concreto, la de quienes sostienen el mundo cultural de nuestros días: «Mantenido por colaboradores a tiempo parcial, entusiastas becarios y figuras diversas para la gestión de redes (nombradas, a ser posible en inglés y pagadas con audiencia y renglones de currículum)». Una estructura laboral, en suma, en la que una generación de jóve-



Remedios Zafra. LA OPINIÓN

### Diseciona el fin del sueño digital y el despertar en un entorno competitivo y mercantilista «con la mínima inversión y máxima rentabilidad»

nes y ya no tan jóvenes entusiastas, anclados a prácticas y trabajos de formación, «sirven y dan de comer a un sistema de mercado orientado a la mínima inversión y máxima rentabilidad de unos pocos».

Zafra disecciona el fin del sueño digital, y el despertar en un entorno laboral competitivo y mercantilista que está forjando una alarmante precariedad digital en un mundo cada vez más dogmático y conservador.

Pero el análisis de la autora va más allá, y dedica conmovedoras páginas a adentrarse en el mundo de nuestros días, el que mira absorto a una pantalla, el que se ha convertido «en un directo de instantáneas y anuncios que conviven y se solapan», el que fomenta la soledad y la desconexión social de la vida real y en el que las mujeres siguen llevando las de perder frente a «la quimera de logros de igualdad que solo son incipientes y siempre reversibles».

Remedios Zafra deja la puerta abierta a revertir esta situación con una suerte de responsabilidad social y acción conjunta entre los individuos. Se logre o no, aquí queda un desasosegante y brillante análisis sobre la precariedad con banda ancha.

## Guillermo Brown estudia en Oxford

Periférica publica *Kathleen*, un trepidante vodevil universitario de Christopher Morley, el autor de *La librería ambulante*

### Novela

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Christopher Morley sorprendió a propios y, sobre todo, a extraños gracias a su inolvidable rescate por la editorial Perifé-

rica. Porque este escritor norteamericano, nacido en 1890 y fallecido en 1957, hizo su presentación en sociedad ante el lector español de nuestros días con *La librería ambulante*, una deliciosa comedia, oda de amor a los libros y a la lectura, que además era un intenso canto a la vida.

De Morley, que escribió la continuación de su obra más famosa, Periférica ha publicado recientemente *Kathleen*. Se trata de otra obrita que deja un buen sabor de boca, con un innegable estilo de vodevil y cuya trama bien podría haber protagonizado la troupe de Guillermo Brown y sus

Proscritos, las criaturas de Richmal Crompton, sólo que un poco más talluditas, convertidas ya en universitarias aunque con la misma querencia por la gamberrada audaz.

Porque Morley, a quien se le nota bastante la influencia británica, estudió en la universidad de Oxford y en tan emblemática institución sitúa la acción de *Kathleen*, nombre de la misteriosa protagonista, ya que es la autora de una carta descubierta por azar en una librería. A partir de este descubrimiento, el literario club oxoniense de Los Escorpiones deberá escribir una novela inspirada en Kathleen y lo que cuenta en la misiva.

Morley escribe con una gracia trepidante y ñoña, adjetivo que en este caso no es descalificativo. De hecho, puede decirse que una trama como esta también podría haber salido del inimitable Woodehouse, con quien el norteamericano guarda tan-



CHRISTOPHER MORLEY

**Kathleen**

► Traducción de Ángeles de los Santos PERIFÉRICA. 14 €

tas semejanzas.

Cualquier novelita de Christopher Morley hará pasar un buen rato y transportará al lector a una película de Capra con final feliz. *Kathleen* tampoco es una excepción.